

Imágenes gráficas, lenguaje sonoro

Arturo Ávila Cano



A la memoria de JAH, JAR y MAC, queridos y entrañables

Los instrumentos de cuerda, de viento, los metales o las percusiones de una orquesta sinfónica, así como los primeros acordes de las canciones populares, pero también algunos sonidos inesperados activan la imaginación y nos invitan a crear imágenes. En el libro tercero del *Tratado sobre el alma*, Aristóteles nos dice que imaginamos a voluntad, que la imaginación es un acto, una facultad, una modalidad del pensamiento, una potencia. Las imágenes efímeras e inestables que se producen gracias al lenguaje sonoro no poseen forma o materia y son denominadas “mentales”, entre ellas se encuentran las memorias, las ideas o los sueños. W. J. T. Mitchell, representante de la *Picture Theory* las reconoce como parte de una familia muy amplia y diversa.

Las opiniones difieren cuando se reflexiona sobre los vínculos entre imagen, música o sonido. Los melómanos exquisitos citarán como un ejemplo magistral la pieza para piano *Cuadros para una exposición* (1874), más conocida por la orquestación que de ella realizó Maurice Ravel, pero que es de la autoría del compositor ruso Modest Petróvich

Mússorgski, quien se inspiró en las pinturas de Viktor Hartmann, amigo del músico nacido en San Petersburgo en 1839. Quien llegue a observar las obras plásticas del arquitecto Hartmann difícilmente encontrará relación entre éstas y la inmortal obra de su amigo Mússorgski; sin embargo, he ahí una referencia puntual entre imágenes y música. Los seguidores del rock o del pop nombrarán canciones de diversas bandas y los que gustan de las representaciones operísticas o teatrales abundarán en el tema hablando de la coloratura y potencia de voz de una soprano, o una mezzo, así como de la escenografía y el vestuario. Los asiduos al séptimo arte citarán famosas bandas sonoras, mientras que otros hablarán de los efectos de sonido en largometrajes de suspenso o terror.

Y por supuesto no faltará quien señale el poder evocador de algunos boleros, rancheras o tangos, que nos llevan a imaginar otros tiempos, amores furtivos, imaginados o perdidos y un largo etcétera. Pero también los adeptos a las tendencias del arte contemporáneo tomarán la palabra para señalar exposiciones, muestras o trabajos que relacionan el arte sonoro con las imágenes. Como se aprecia, las referencias sobre el tema suelen ser diversas. A estas alturas el querido lector quizás se pregunte: ¿Ya cambió de temática Alquimia? Pues no, simplemente abordamos un tema que forma parte del amplio mundo de las imágenes, de esa extensa familia de la que habla Mitchell en su libro *Iconología, imagen, texto e ideología*.

Nuestros autores –Pável Granados, Benjamín Muratalla, Gerardo Montiel Klint, César Oliveros, Patricia Massé y Andrés Franco Medina-Mora– desde distintas vertientes nos invitan a reflexionar sobre los vínculos entre imágenes, música y sonido, un amplio universo, un camino transitado, pero del que aún nos quedan muchos senderos por explorar.